

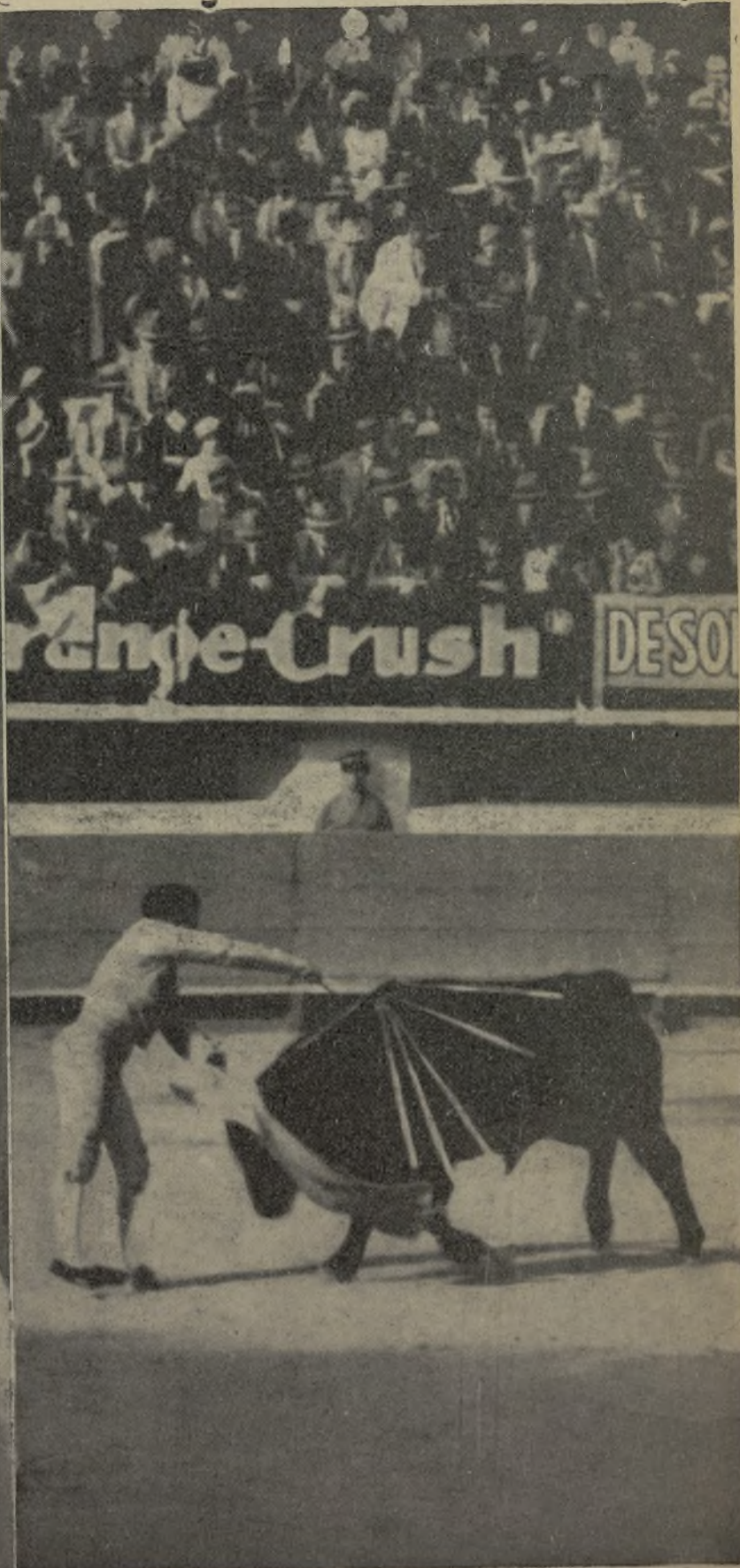


TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30-TELEFONO 42124

AÑO XV MADRID, 18 DE NOVIEMBRE 1934 NÚM. 762



LUIS FREG

Conocido en el mundo taurino por DON VALOR, muerto trágicamente en aguas de Veracruz, al hundirse una lancha donde conducían a varios pasajeros. Lo que no han podido los toros lo han podido las olas. Las fotos que ilustran esta plana fueron obtenidas al finalizar la temporada anterior, una en Lima y la otra en el toro que estoqueó en la corrida de la Oreja de Oro, el último que ha lidiado en la Plaza de El Toreo, de Méjico. Descanse en paz quien ha sabido mantener como nadie el pabellón de la dignidad profesional en los ruedos de España y América.

COMENTARIO PLAUSIBLE ACTITUD DE UN TORERO...

La prensa nos da una noticia taurina curiosa, y como tal, interesante en verdad.

Merece en consecuencia, por su transcendencia, comentario. Se trata de lo siguiente: Uno de los más significados lidiadores de la actual torería ha hecho muy recientemente esta declaración: «Tal y como está hoy el toreo no se pueden firmar para una misma feria todas las corridas cuando quien la firma está decidido a jugarse la vida en todas, porque si en la primera se monta uno en los toros, en la segunda el público quiere que se abra la boca a los toros y se meta uno dentro de ellos, y eso, es imposible...» Y al mismo tiempo se lamenta de que «la vida que es preciso hacer para atender tanto compromiso como significa el torear tan gran número de corridas, es de un enorme e insoportable ajeteo eso de permanecer horas y horas metido en el automóvil o en el tren...» Y que, por lo tanto, el lidiador en cuestión, ha decidido no firmar más que cierto número de corridas, y no todas las que se le ofrezcan, ya que su fama de buen torero le permite el asedio agobiador de contratas y más contratas.

He ahí la noticia, que como verá quien leyere o ya conociere, bien merece cumplido comentario.

En efecto, es curioso; ¿cómo que es la primera vez que se deja oír la decisión a adoptar por un torero en eso de limitar por sí mismo el número de contratas?

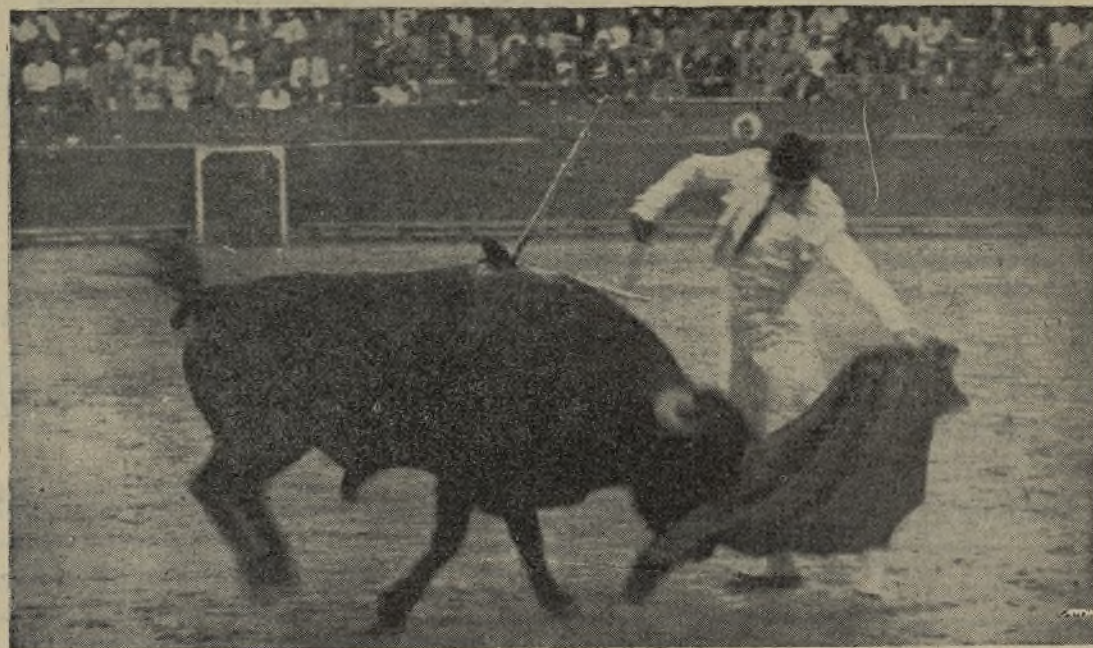
Se necesita ser, claro está, torero de gran nombradía, de prestigio sólido, para poder decir, y ser cierto, le abruma el exceso de corridas; y más aún, permitirse el lujo de limitar las actuaciones, puesto que ello demuestra su valer y su categoría, ya que con relativamente escaso número de contratas le es más que suficiente para colmar su ambición y afición, pues que a tan buen precio se puede cotizar...

No está mal esa decisión, y no sólo esto, sino que incluso merece el comentario de encomio, de admiración para quien, al adoptar esa actitud, da un elocuente ejemplo merecedor de imitarse por los que en parecidas condiciones a la suya se encuentren; y además, por los resultados tan beneficiosos que indirectamente reportará semejante posición o decisión.

Lo primero, porque en verdad es muy lógico que el torero que logró ya la definición y consolidación de su prestigio, no tenga necesidad de esforzarse, ni exponerse continuamente en demostrarlo y a veces en condiciones que para nada le conviene, sino que por el contrario, tranquila y en las más propicias de las circunstancias, actúe para seguir confirmando y afianzándose en su prestigio... ¿Pues no hay que hacer cosas al toro, y no hay que demostrarlo veces para permitirse esa cómoda y provechosa posición un torero hasta llegar a eso!

Lo segundo, porque evidencia que a su ambición, aun manteniéndose la afición, puso límite; hecho que excepcionalmente, casi nunca, se dió, ya que hartos son los casos de los lidiadores que al lograr ser algo en el toreo, todo le han parecido o parece poco para colmar desaforada ambición, actuando aquí, allá y acullá, sea como sea y donde sea, para sumar el mayor número de contratas, y en consecuencia, a fin de temporada, redondear saneado capital...

Posición, actitud esa de desmesurada ambición en querer acapararlo todo, que impide que los demás toreros, de categoría más modesta, puedan actuar en cierto número de corridas. Esto, por un aspecto, que en otro, ¡no digamos! cómo la afición resulta perjudicada con el acaparamiento en referencia de los que se dicen mandones del toreo, que en una y otra corrida figuran, y en casi todas las ferias en las que, tanto en una como en otra, naturalmen-



CURRO CARO ha sido el torero español que ha inaugurado este año la plaza de El Toreo de Méjico, y según todas las noticias el elegante torero ha conseguido en su debut un triunfo clamoroso, como lo acreditan los cables recibidos.

te, el lidiador en cuestión, si quiere actuar en todas, necesariamente en la mayoría de las corridas ha de limitarse a salir del paso, y únicamente en alguna, ya definitiva—si es de feria, en la última corrida, por ejemplo, a no ser que antes se le hubiere ofrecido una ocasión muy propicia—esforzarse por lograr el éxito, el lucimiento, la evidencia de su valor y valer...

Esto significa poco menos que una estafa, porque tener que soportar al torero tanta y cuanta corrida para verlo bien sólo en una... ¡no hay derecho!!

Además que, desde otro punto de vista, no es posible que un torero que está actuando casi todos los días pueda aguantar ese ajeteo, si su ánimo está continuamente predispuesto; así como tampoco que lo potencial y esencial de su valor y valer pueda dar tanto de sí...

Por esto precisamente, y por otras muchas cosas más—que lo digan sino esos toreros de categoría inferior, y aun ínfima, que por aquel acaparamiento de los de primera, no pueden apenas firmar contratas—, si es interesante, importante y plausible esa decisión adoptada por ese lidiador.

DON ISTA

DESDE HUELVA SE DA POR TERMINADA LA TEMPORADA

Parece que nuestra empresa, el activo don Enrique Gallango, que tan popular y renombrado se ha hecho en el mundillo taurino, ya que como ha visto toda la afición, dicho empresario ha sido en Andalucía el que ha confeccionado los mejores carteles en novilladas y el que ha organizado más números de festejos, ha pensado dar por terminada la temporada taurina en la plaza de Huelva. Así nos lo dijo hace unos días.

Con un festival que tiene en proyecto a base de buenos matadores, y que probablemente se dará el próximo mes de diciembre, podemos despedirnos hasta el venidero año 1935, no pudiendo asegurar aún quién pueda ser el que tome nuestra plaza la temporada próxima, pues el citado empresario termina el arrendamiento el 31 del mes entrante.

Según se habla y se comenta en tertulias taurinas, parece que hay o se quieren presentar varios postores, con el fin de conseguir la explotación del coso de la Alameda Matheson.

Lo que no podemos decir en verdad si entre esos concursantes que preparan los pliegos cerrados va el nombre de Gallango, toda vez que éste, hasta los momentos presentes, todo lo lleva con la mayor reserva. Se ha dicho entre la afición, y se sigue hablando de éste u otro, personas conocidas y explotadores del negocio taurino, nombres que no han sido acogidos de buen agrado, ya que algunos de ellos han pasado por esta plaza de toros dejando rastro imborrable. Por eso no vemos mejor empresa que el mismo Gallango.

La afición onubense, agradecidísima de este joven y valiente negociante taurino, lo reclaman para que el año que se avecina sea él y nadie más el que lleve la voz cantante entre la afición huelvana. A él le debemos, como empresario escrupuloso, el haber descubierto nuevos y positivos valores taurinos. Hoy, además de

poseer Huelva un gran matador de toros de alternativa, contamos con media docena de muchachos, todos con maneras y maderas y estilos para que puedan escalar, en fecha no muy lejana, un preeminente puesto en la torería; entre ellos podemos citar los nombres de Manolo Roig «Niño de la Isla», Curro «Laine», Curruto Frijones, Manolo Maestre «Nene II», José Muñoz «Melli» y Manolo Soler.

Con esta media docena de futuros «ases», tiene el susodicho empresario puerta abierta para organizar el año que viene combinaciones que puedan reportarle buenos éxitos económicos, pues los nombres de los muchachos que arriba anotamos, todos han cerrado la temporada con brillante broche de oro.

Como a Gallango le debemos el descubrimiento de este filón interminable de buenos toreros, a él le confiamos su explotación para que los beneficios que puedan llevarse otros los reciba el verdadero merecedor de ellos.

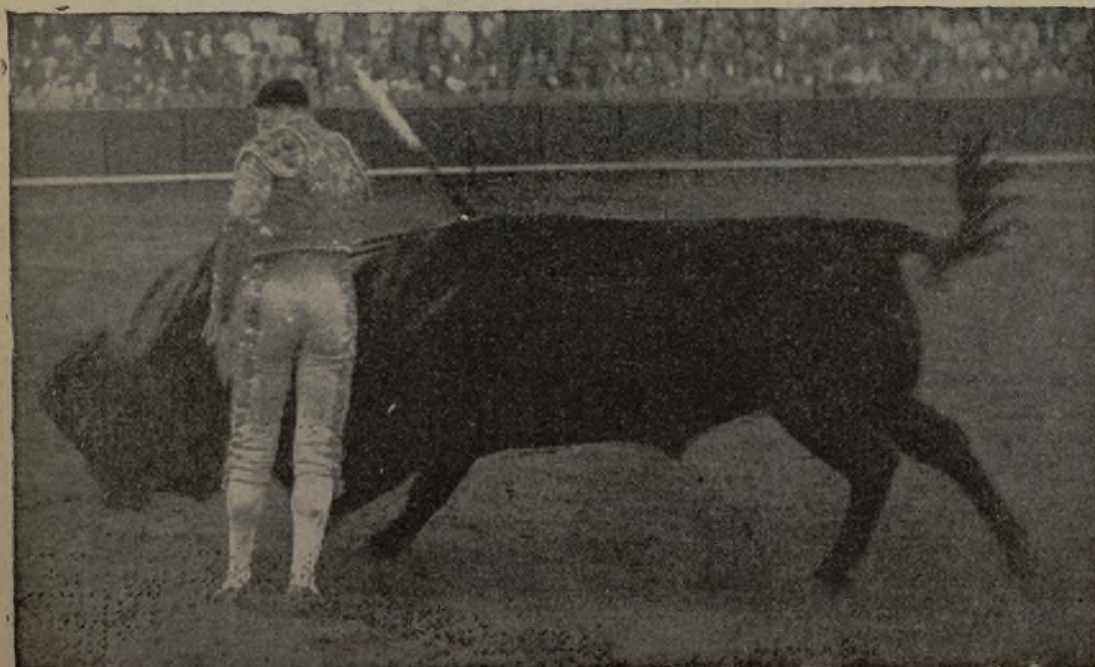
No queremos empresa que venga en plan de lucro y que puedan malograrnos esta cantidad de chavales que con tanto mimo cuidamos los verdaderos amantes de nuestra bella y típica fiesta.

Como en uno de nuestros próximos números de esta popular revista de TORERIAS hemos de publicar una interesante entrevista sostenida con el antedicho empresario, cerramos el presente artículo, prometiéndoles a los aficionados onubenses darles a conocer con la mayor veracidad, cuáles son los proyectos que prepara para la temporada que se aproxima, caso que sea él quien tome nuevamente nuestro coso taurino.

Nosotros estamos siempre dispuestos a tener a la afición choquera al corriente de todo lo que se relacione con asuntos taurómicos. Nada más por hoy.

J. CALERO

Imprenta TORERIAS
Bravo Murillo, 30.



FELIX COLOMO, el soberbio muletero, restablecido ya de su grave cornada, toreará probablemente el día 2 de diciembre en Casablanca. En Colomo arde la llama de su arte, cada día con más pujanza y que tanto emociona a los públicos.

Mr. Pernod ha pagado

al ganadero don Antonio García Zaballós 3.600 pesetas, importe de seis bestias que se lidiarán en Málaga el domingo próximo, a beneficio de Don Laritón. También ha pagado a don Segundo Bucero 175 pesetas, por el derecho de encerradero de las mismas bestias, y 200 pesetas a Don Laritón para que se personase en Málaga. En cambio no ha pagado el importe de la propaganda que el propio Don Laritón nos encargó en su nombre. Por lo visto Mr. Pernod quiere guerra. ¡Pues guerra vas a tener!!

Ecos de Sociedad

Ha llegado, procedente de Valencia, el popular torero cómico «El Bombero Torero», siendo recibido en la estación por el popular «Chato», jefe de las tropas «Liberales» que acampan en Pontejos y sus alrededores.

El jueves salió para Ondara, para «tirar» la piedra, hoy domingo, el excelente matador de novillos, «Aldeano».

Se encuentra bastante mejorado del percance que tuvo jugando al fútbol, el aspirante a fenómeno taurino, Domingo González «Dominguito», hijo del popularísimo empresario «Dominguín».

En breve partirá para París, con objeto de adquirir algunos toros de ganadería no asociada, el exclusivista de Juan «Llévaselo todo», «Mr. Pernod».

Con tan fausto motivo se hacen preparativos para que la despedida tenga carácter de apoteosis nacional, encargándose de la sección de tracas y cohetes «Don Laritón».

Mr. Pernod ha dicho

Están dando lugar los Velasco a que en cuantos contratos firme a Llapisera la temporada próxima, ponga una cláusula en la que prohíba que los trabajos de propaganda se hagan en la imprenta de TORERIAS. Si tuviese valor, como puede, otra cosa sería del creador de esta clase de campañas en la prensa profesional.

CON PLUMA AJENA

La señorita moderna

He aquí una fotografía que dice bien poco en favor de la espiritualidad femenina, de su delicadeza y de su sensibilidad. Parecía que las manos de la mujer eran lo más impropio para empuñar las armas de matar. Y, en efecto, lo son. Esta misma dama, coge el estoque como si fuese el mango de una sartén. Pero ved qué gesto más feo tiene ante el inofensivo ternero, que no se mete con nadie.

Ya la mujer no se asusta de la sangre ni se tapa los ojos con el abanico en la plaza de toros durante la suerte de varas.

Ahora no se conforma con ver la corrida desde lo alto, sino que baja al redondel, y lucha con la «fiera», y mancha su traje y sus manos con la

afición taurina de la mujer está en que precisamente es la mujer la que siente más terror por el ganado vacuno. Encontrarse en el campo, en un camino, con un buey o una vaca, aunque sea pacífica, siempre ha sido una tragedia para las mujeres, pero ahora, por lo visto, han perdido el respeto tradicional que sentían por los bovinos. Verdad es que también han perdido otros respetos tradicionales. Y lo peor, para los toreros profesionales, es que estas señoritas les han descubierto la trampa. Hasta ahora todos creíamos que esto de tratar con toros era misión exclusiva de hombres «de pelo en pecho», denonados e intrépidos; pero surge Juanita de la Cruz y deshace la leyenda, y tras Juanita ese núcleo de



«Esta misma dama, coge el estoque como si fuese el mango de una sartén». (Ilustraciones de Juanita Cruz.)—Fot. Poveda.

sangre del toro sin desmayarse ni hacer aspavientos.

¿Qué se hicieron de aquellas damiselas que hacían labores de bolillos y que cantaban al piano baladas de Becquer? Ya no suspiran, románticamente, tras los cristales de la ventana; ya no toman vinagre para rebajar «la» color del rostro, ni leen a Dumas en la «Dama» ni al abate Prevost en «Manon». La que esperaba inútilmente un rapto con la escala de Romeo y un coche «simón», ahora torea «a la verónica» y da «pases» naturales y, a los acordes de un pasodoble torero, clava uno de las cortas o de las largas.

Pero no acaba uno de acostumbrarse a ver a una mujer como esta de la foto ante un becerro, metiendo el terrible estoque en sus carnes, porque la mujer, por su instinto maternal, es enemiga de toda violencia, y en ella tienen los animales su mejor defensora; la mujer es más amiga que el hombre de los pájaros, de los gatos, de los perros y de todo animal cachorro o cría, por lo que recuerda a la infancia, a excepción, naturalmente, de la pulga.

Y lo curioso de esta inexplicable

señoritas. ¿Qué pensará de esto Guerrita? Será cosa de oírle, con la mala lengua que tiene. Sería cosa de preguntarle qué señoritas les parece más cursi, si las que hace cincuenta años cantaban el «vals» de las olas y no se atrevían a pasar delante de los cafés «porque había hombres», o estas de ahora, que se abren de capa y dan una vuelta al ruedo con una piltrafa sangrante en la mano. Lo nuevo nunca es cursi, aunque sea feo. Lo cursi es el tópico, lo manido y gastado, lo que es imitación, y el torerismo femenino es relativamente nuevo, y más este de aficionadas de festival o becerradas.

Como curiosidad merece reproducirse la foto, como cosa original, porque a la mujer ya la habíamos visto porque a la mujer ya la habíamos visto dirigiendo un auto y un aeroplano, ordenando la circulación urbana, como en Rusia, y en otras útiles actividades que parecían exclusivas del género masculino, pero esta estampa de la joven y el becerro, empuñando aquella el espadón para asesinar al animal, es cosa que no se podía imaginar.

T. MENDIVE

Bejarano, consejero

de Mr. Pernod, todos los días le pone al corriente de las cosas del campo charro y de las «charradas» de los demás en otros campos. Mr. Pernod se congratula de tener a una mula a su lado de la inteligencia de Don Valentín, para que sus gracias tengan siempre superioridad a las asiracanas de Muñoz Seca. Claro que Don Valentín hace muy bien el papel, y con él va el hombre echando el invierno hasta que llegan esas faenas del campo charro, que tanto le encantan por lo que se come.

Ecos de Sociedad

El miércoles cenaron en Achuri-Carabia los empresarios malagueños Juanito Cortés y Félix Alvarez con el representante general de Marcial Lalanda, don Cristóbal Becerra.

No hubo brindis, pero en cambio se «cortó» de lo lindo.

El martes de madrugada partió para Algeciras, donde ya habrá embarcado con rumbo a Méjico, el matador de toros Domingo Ortega.

A despedirle madrugaron Tena, el ex camarero del Capitol, por los servidores dec café; Víctor Rojas, por los «guitarristas»; «El Marquesito», por los clubs taurinos madrileños, y Alcázar, por los periódicos financiados.

Una excelente travesía y una mejor campaña es lo que deseamos a tan formidable lidiador de toros.

Por no ser menos que el empresario valenciano, señor Escriche, el miércoles estrenó Segundo Bucero un precioso traje, con chaleco y todo, y un estupendo peto marca «Transporte».

Mr. Pernod toma café

en Correos, como cualquier empresario, a la categoría de «El Usar» para demostrar a los aficionados que JUANITO LLEVASELOTODOL le ha dejado en la miseria. Ahora que el que le puede dejar en la miseria, de «chipen», es Manolo Belmonte, como le llegue a cuajar en los ruedos esa figurilla primogénita de Terremoto, que se llama Juan Belmonte.

LO SENTIMOS POR LOS DEMAS

RAFAELILLO HA VUELTO A TRIUNFAR EN VALENCIA CON UNA CORRIDA DE TOROS

El domingo, y en honor suyo, la empresa valenciana organizó una novillada en la que Jaime Pericás y Juanito Tamarit «Chaves II» estoquearían una corrida de toros de Alepio, en unión de Rafael Ponce «Rafaelillo».

La plaza se llenó, y de cómo estuvo «Rafaelillo» se encargará de contárselo a ustedes pluma tan

Ponce «Rafaelillo». Sale el chaval dispuesto a ganarse el mando y empieza por mandar de los toros. Los novilleritos al uso van a tropezar con un obstáculo en su camino la temporada próxima. No me sorprendería ver caer a muchos vencidos.

El obstáculo es «Rafaelillo». Está el chaval que asusta de va-

llegar, pero le veo en plan de elevarse muy arriba. Desde luego la temporada próxima tiene un puesto indiscutible.

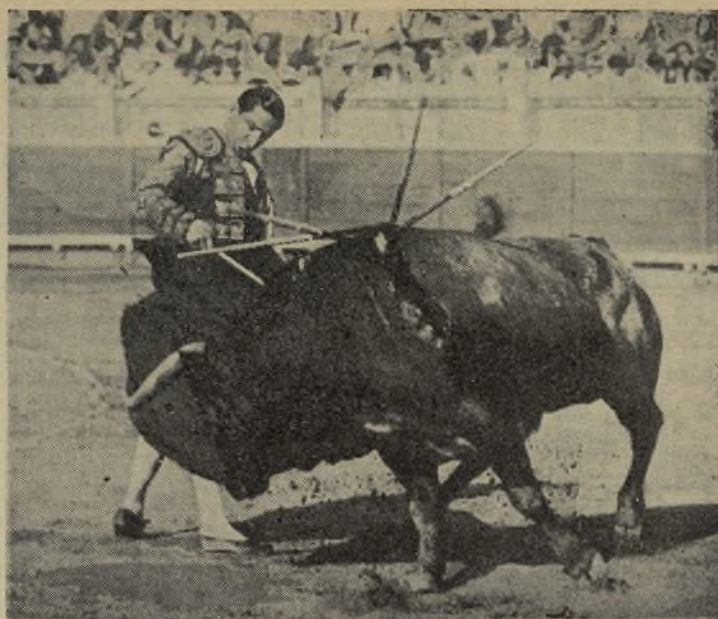
Su primera actuación, en la que obtuvo un gran éxito, fué superada ayer en la lidia de sus dos toros. De ella quedan como recuerdo el de las dos faenas de muleta. Fanea grande la realizada por «Rafaelillo» con su primero, a la que no cabe ponerle reparos. El torero derrochó valor y arte en el curso de ella. Toda la gama de pases sin que faltasen entre ellos la serie de naturales y el de pecho obligado. Toda ella con prestancia y sabor torero.

Sorprendente, por inesperada, la que realizó con su segundo. Pudo, por obra de su valor sin límites, sacar partido de un toro mansurrón, con fuerza y temperamento, a fuerza de buscarle con la muleta el pitón contrario. Y vino el espectáculo de relumbrón. Pases afarolados, molinetes y por alto con las dos rodillas en tierra.

Mató a su primero de media estocada lagartijera, admirable de ejecución. Y a su segundo de una entera. Se mostró como un matador hábil y seguro.

Con el capote tuvo intervenciones muy lucidas.

Del entusiasmo en el público no cabe hablar. La gente vivió entregada al júbilo, y los olés y las ovaciones atronaban la plaza. «Rafaelillo» recogió ayer las ovaciones más grandes que hemos oído de algún tiempo a esta parte. Y cortó las orejas y los rabos de sus dos toros. Dió varias veces la vuelta al ruedo. Y tuvo, entre muchos gestos gallardos, uno verdaderamente admirable. No pudo el clamor del triunfo hacerle olvidar que en la plaza estaba en aquel momento quien había alentado sus ilusiones colocándolo en plan de poder ser torero. Y obligó a Llapisera a que saliese al tercio, cogiéndole de la mano. El



VICENTE BARRERA, el torero valenciano, en un momento de su arte con la muleta. Camina para Lima, donde conquistará a aquella afición con su toreo alegre y dominante.

público rompió en una ovación cerrada.

Como resumen de la jornada triunfal de «Rafaelillo», repetiremos que la afición valenciana ha visto surgir un torero. Está en

manos de quien puede y sabe hacer estas cosas.

Por nuestra parte ni una línea, porque con lo que ha dicho Seijar se han cumplido con exceso nuestros vaticinios.



LOS DOS RAFAELES vistos por «Muro».

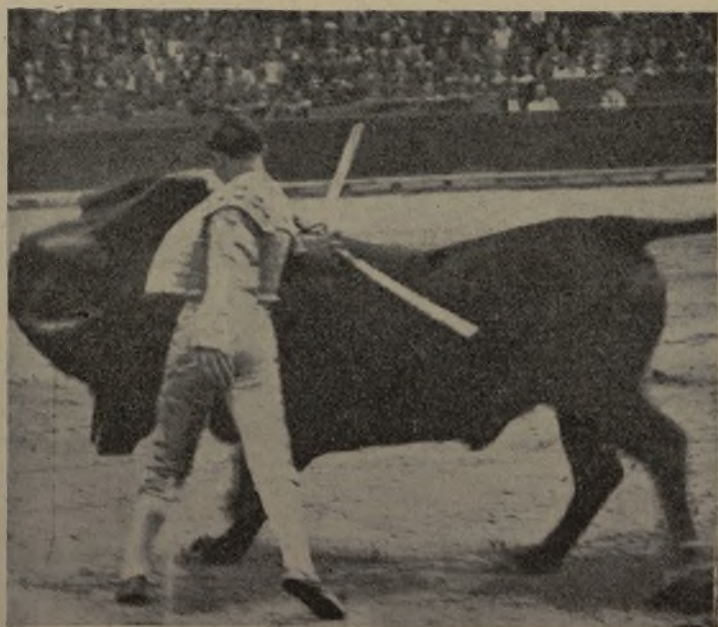
autorizada como la de Seijar, el crítico taurino de *La Correspondencia Valenciana*.

«En Rafael Ponce, Rafaelillo», está encarnada la figura del novillero por excelencia. Triunfador la tarde de su debut en nuestra plaza, de la que salió a hombros, volvió a triunfar ayer en ella, logrando uno de los éxitos más francos, más rotundos, que pueda anhelar un torero. Y muy legítimamente ganado por cierto. Había que buscar el triunfo y «Rafaelillo» puso empeño en buscarlo, y lo consiguió. Y conste que el muchacho se veía ayer en un trance serio. ¡Ahí es nada salir a entenderselas con una corrida de toros. Porque lo que don Alipio Pérez T. Sanchón envió ayer para ser lidiada como novillada, era eso: una corrida de toros, limpia, fina, gorda, con fuerza y con temperamento; una corrida para hombres.

Yo hubiera querido ver en el trance en que se vió «Rafaelillo» a muchos de esos toreros que tienen como única característica el valor. Los habría visto desbaratarse asombrados a la vista del que ayer derrochó este muchacho afanoso por demostrar que puede y quiere ser torero.

La afición valenciana ha visto surgir la figura novilleril de la próxima temporada. Está encarnada en la persona de este Rafael

liente, y no habrá más remedio que dejarle paso si se mantiene en el tren a que le estoy viendo salir. Puede mantenerse en él, porque su valor va afianzado por el conocimiento de lo que es la lidia de un toro. Conoce el toreo y es, además, torero largo, que acierta a dar brillantez a cuanto hace. Se crece toreando, y su toreo es brillante, alegre. Es ya en sus comienzos un muletero formidable. Yo no sé dónde podrá



RAFAEL PONCE «RAFAELILLO», el novillero que ha revolucionado al público de Valencia, al que electrizó con su arte y su valor, recientemente.—Fot. Cairo

¡No sabemos nada!

Pero, a pesar de todo y para vergüenza de sus administradores, hoy se celebra en Murcia el festival a beneficio del «Niño del Barrio», un novillero que ha cerrado la temporada toreando y cobrando más corridas que nadie.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en la Sociedad de Picadores y Banderilleros existe un gran revuelo porque varios directivos, saltándose a la torera ciertas instrucciones, han ingresado en una suscripción nacional mil pesetas.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero es es un asunto que está llamado a dar mucho juego este invierno entre la gente subalterna.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero «Chocolate» ha sido nombrado representante en Madrid de la empresa de toros de Barcelona, y está siendo felicísimo por todos los buenos apoderados.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero cuando le hablan a este hombre de la informalidad de los hermanos Solórzano, se indigna y dice a boca llena que con él son los artistas más cumplidos que ha tomado.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero desde que «Jerezano» es crítico de *Radio-Prensa*, su secretario periodístico «De Poder a Poder» ha engordado veinte kilos, y ya sí que no hay quien pueda con él.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero muy gordo tiene que ser lo que ocurre en un orden taurino cuando llevamos quince días sin echar la vista encima a «Llipleum».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero por la Prensa mejicana nos enteramos que en la actua-

ción de la banda «El Empastre» en «El Toreo» ha habido división de opiniones.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero ya que hablamos de Méjico les diremos a ustedes que el domingo se inauguró la temporada con hule para el torero más fácil que han pisado los ruidos, Fermín Espinosa «Armillita».

¡NO SABEMOS NADA!

Pero según noticias que recibimos por el cable de Olías del Rey, el excelente conductor de vehículos de gasolina Miguelito «El Chele» rejoneará hoy en Santa Cruz de Tenerife, cabalgando sobre una raspa con cuatro cilindros.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero en uno de los recientes viajes que ha hecho a Barcelona «Mr. Pernot» ha comprado el popular semanario taurino *Oro y Plata*, y Gargallo está agradecidísimo porque cuenta con un lector más.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero por carta que hemos recibido de Valencia nos hemos enterado que Miguel Dutrás «Llapisera» no fué el pagano del homenaje que nos hicieron varios amigos de «Rafaelillo» al siguiente día de su triunfo.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero haciendo esa clase de «despilfarros» es como no se puede ahorrar dinero en la vida, querido picador de la cuadrilla del novillero de moda Rafael Ponce.

¡NO SABEMOS NADA!

Pero el excelente banderillero de toros Eladio Amorós se ha hecho cargo de la dirección del periódico madrileño *Ofertas y Demandas*.



Lenta y majestuosamente es como torea con el capote **FERNANDO DOMÍNGUEZ**, el torero de las grandiosas faenas en las principales ferias de España, y el que puede poner en ridículo en un momento determinado a Juanito Llevaselo todo.

¡MADRID NO PODÍA EQUIVOCARSE!

EL SOLDADO tiene fibra de torero grande

¡Claro que no!... Por descontado lo teníamos. Madrid puede equivocarse cuando, al juzgar de primeras a una figura hecha en provincias, no se entrega en seguida y extrema un poco la negación; también pueden errar el juicio los consabidos «ex 13.013 espectadores» cuando, en el fugaz relampagueo de dos tardes con la máxima suerte para el torero, creen hallar al «fenómeno» que pronto se esfuma y decepciona. Pero cuando Madrid, al cabo de cinco o seis corridas de ver a un torero enfrentado con reses de múltiples condiciones, declara «¡aquí hay un gran artista!»; cuando se agolpa en las taquillas una y otra vez por estar un nombre estampado en los carteles, entonces, ni se equivoca ni se puede equivocar... y (por si fuera poco la consagración de la sede taurina), si además el torero de marras se va a Valencia, toreando allí ocho o más novilladas, con éxito creciente que culmina en postrera apoteosis; si, luego, este mismo torero, en una única actuación, se hace definitivamente con Sevilla, una de las cunas del torero y manantial inagotable de toreros de suprema significación... entonces, ¡Entonces!, ¿cabe aún dudar de que este torero es verdaderamente algo extraordinario, digno de despertar las mayores esperanzas y los más exaltados entusiasmos?...

Por eso, porque al hablar de Luis Castro se habla de un «caso» reconocido y ya catalogado por toda España taurina, no se trata aquí de «descubrir mediterráneos», sino sencillamente de aportar a la cadena de los elogios conseguidos por ese mejicano de arte grande, un elogio más, no por modesto menos sentido y sincero, y además, un elogio que sirva pa-

ra atestiguar que, tras Madrid, Sevilla y Valencia, Barcelona, a su vez, se ha entregado ante la evidencia y rinde pleitesía a las asombrosas cualidades inherentes a la personalidad—tan netamente dibujada en el torero actual—de Luis Castro «El Soldado»...

La afición entera ha olvidado de puro sabido que Luis es torero completísimo, torero que, en los tres tercios de la lidia (¡y valga el tópico!), tiene excelencia; estilista del capote, banderillero de una emoción y una intensidad difícilmente igualables; muletero de maravilla y fácil matador... ¡Ah! y regulado por las intervenciones de un cerebro que discrimina con claridad y exactitud... Aun cuando no está arrebatando a los públicos con remalazos de inspiración y regalos de su arte excelso, Luis Castro da siempre la impresión de UN TORERO consciente, seguro de sí mismo, de su valía y de sus posibilidades, conocedor de su obligación y de los secretos de la técnica.

Y todo eso, ¡ya no necesitamos en Barcelona que nos lo cuenten!, pues, lo hemos saboreado nosotros mismos, especialmente en esa segunda novillada que tuvo lugar el día 11... Sin embargo, aquellos toros fueron de una sosería tal, de tan pésimas condiciones de lidia, que debían haber helado los anhelos de triunfo a los más tercios y arraigados. Pero «El Soldado» supo forzar ese difícil triunfo..., y si la primera tarde se hizo con todos los aficionados de paladar, en la segunda, obligó a las masas a ya no dudar más tiempo. Pocas veces he visto una atmósfera de entusiasmo y de pasión, una vibración equivalentes a las que emperaban—de noche casi—en los tendidos de las Arenas, durante los dos últimos

tercios de la lidia del sexto toro; luego vinieron, ¡claro!, ¿cómo no habían de venir?, las orejas, el paseo triunfal por el ruedo y la salida entre clamores en hombros del delirio popular mientras que, en los escaños de la plaza, quedaba como eco amortiguado de las formidables ovaciones que ha poco retumbaban, ese murmullo, ese continuo zumbir que, con el entusiástico torbellino de comentarios, sigue siempre a los grandes acontecimientos del torero.

—Sí, «Don Quijote», sí, tiene usted razón, cuando en una de sus admirables críticas (la del mano a mano, que el torero que nos ocupa, sostuvo con GARZA en Madrid), exclama:

—Y ¡qué hermosa es la fiesta, cuando la fiesta es así!... Y, ¿cuál no debe ser nuestro agradecimiento para con aquellos que, como Luis Castro, saben de esta guisa encumbrarla hasta su más alta expresión?

Para terminar este inhábil bosquejo, desearíamos dejar anotada una de las dotes más peculiares que posee el gran torero que inspira estas líneas: «EL SOLDADO» NO TIENE, CUANDO ES-



Como no han faltado almas nobles y generosas que han pedido la cabeza de ANTONIO MARQUEZ, porque piensa revistar en un diario importante, nosotros se la presentamos a ustedes por si tienen valor para demolerla. Ahora que la inteligencia que le sobra a esta cabeza la quisieran tener muchos de los que pasan por lumbreras de la pluma entre los aficionados.

TA DELANTE DEL TORO, NI UN SOLO MOMENTO, NI UN SOLO MOMENTO ANTISTÉTICO. Es tal la eurytmia, la natural y próspera lentitud de sus gestos, que nunca, en ninguna circunstancia se le ve adoptar una actitud violenta o desairada. Ni aun cuando está obligado a enmendarse (¡pocas veces ocurre!), o cuando no puede rematar a gusto una suerte, existe en la cadencia de sus movimientos, solución de continuidad, aceleración en el accionar o postura forzada... ¡Cosa de prodigio!, y caso tan excepcional, que casi estoy por calificarlo de único...

Hasta andando de rodillas (¡lo más feo que cabe en el torero!), trance en el cual los demás diestros resultan más bien grotescos, Luis tiene ritmo y elegancia...

Con esta pequeña apreciación personal, termino este artículo

que—como ya dije—no tiene otro objeto que el de añadir un testimonio de admiración *venido de Barcelona*, al cortejo de los entusiasmos que, por doquier, siguen

a Luis Castro «El Soldado»... y logrado el propósito, firma y rubrica

ROGELIO GILLES
Barcelona y noviembre de 1934.

¡Hombre... te diré!

Ahora que la mayoría de los apoderados están sufriendo las amarguras de un despido por parte de sus toreros por su mala administración, Miguel Torres está solicitado por «Tirios» y «Troyanos».

¿No creen ustedes que lo tiene muy merecido por lo bien administrado que ha llevado a sus toreros esta temporada?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Al apoderado de varios toreros, que ha hecho y sigue haciendo revistas taurinas, metiéndose con la gente y con los artistas que firma sus escritos, con «Don Justo», le hemos visto retratado en el grupo de unos señores que obsequiaron a unas señoritas toreras con un banquete de judías, días atrás.

¿No les parece a ustedes que con esta prueba abrumadora le pueden dar en la cara, cuando se disculpa entre sus compañeros, diciendo que él ya no pertenece a ese semanario?

¡HOMBRE... TE DIRE!

Para darles a ustedes una idea de cómo estará de servicial el crítico de *La Tierra*, Manolo Alarcón, con los toreros, bastará con decirles a ustedes que el domingo se suspendió una corrida de toros en Casablanca por lluvia, y él la dió como celebrada y con un éxito loco para Posada, Villalta y «Carnicerito de México».

¿No creen ustedes que conociendo a Bermúdez, al leerlo, habrá exclamado:

—¡Que me lo hagan bueno!

¡HOMBRE... TE DIRE!

Se dice que el apoderado don Francisco Poveda anda loco buscando al director de *El Escabeche Rojo*, que se edita en Córdoba, pero que se explota en Madrid, para convidarle por no sabemos qué lindezas vertidas en dicho semanario.

¿No les parece que si le «convida», no le estará mal empleado por idiota y por pedante?

¡HOMBRE... TE DIRE!

MARCIAL LALANDA EN 1934

Su campaña es ésta:

Marzo: 11 Málaga, 18 y 19 Valencia. Abril: 1, 8 y 15 Barcelona, 16 Madrid, 18 Sevilla, 26 Madrid. Mayo: 6 Toulouse, 13 Mont de Marsant, 20 Nîmes, 21 Barcelona, 24 Madrid. Junio: 17 Barcelona, 24 Saint Severt. Julio: 8 Orán, 12 Madrid, 15 Marsella, 29 Barcelona. Agosto: 5 Palma de Mallorca, 12 Santander, 16 y 19 San Sebastián, 26 Almería, 28 Dax. Septiembre: 2 Palencia, 4 Bayona, 5 Aranjuez, 9 Melilla, 16 Barcelona, 17 Valladolid, 21 y 23 Logroño, 24 Barcelona, 30 Nîmes. Octubre: 13 y 16 Zaragoza y 14, 21 y 28 Madrid.

Total corridas toreadas, 41.

Toros estoqueados, 83. Más uno que regaló en Madrid el día de la clausura de la Plaza Vieja, y dos por percances de Curro Caro, uno en Barcelona y otro en Marsella.

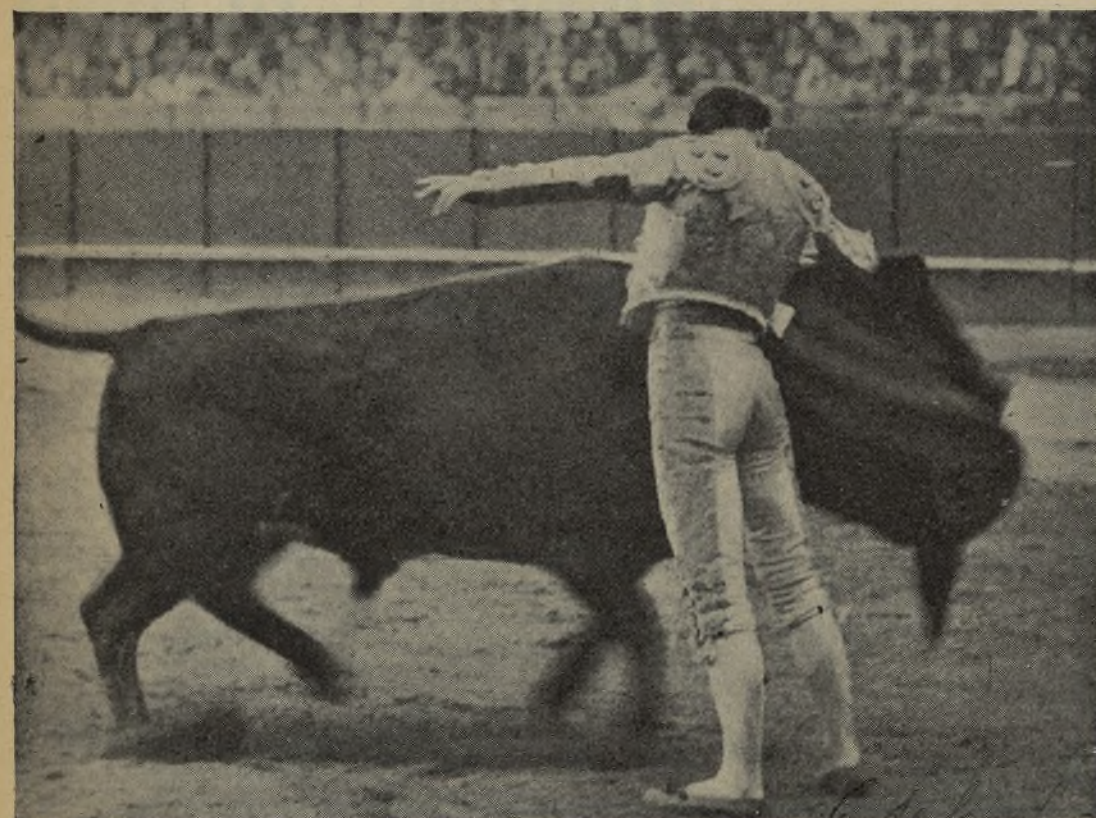
Por diferentes causas se aplazaron o suspendieron tres corridas en Madrid, dos en Barcelona, una en Orán y otra en Ceuta.

Su campaña artística ha sido tan brillante y de tal regularidad que excepto en siete corridas ha conquistando orejas, rabos e incluso algunas patas. Valga destacar que estos galardones han sido cuatro de ellos en la plaza de toros de Madrid, y que ha salido en hombros de los espectadores



JOSE GOMEZ (SEVILLANO), la revelación taurina de esta temporada en Teluán, porque une a su valor un arte tan personal que hace entusiasmarse a los aficionados.—Fot Emiliano.

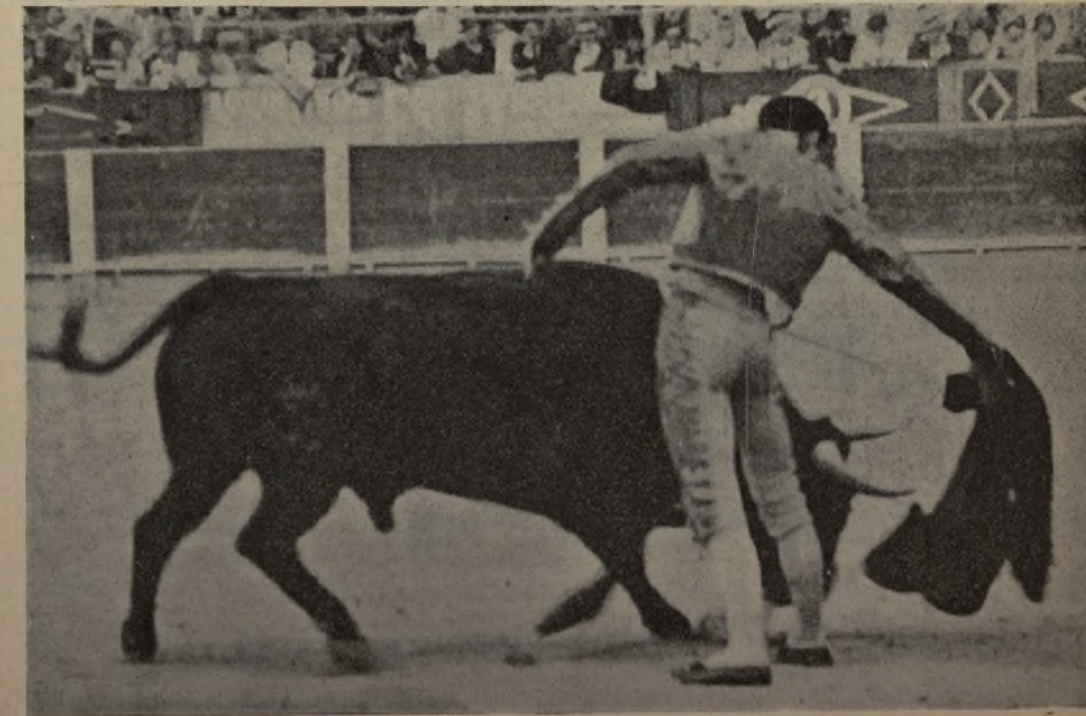
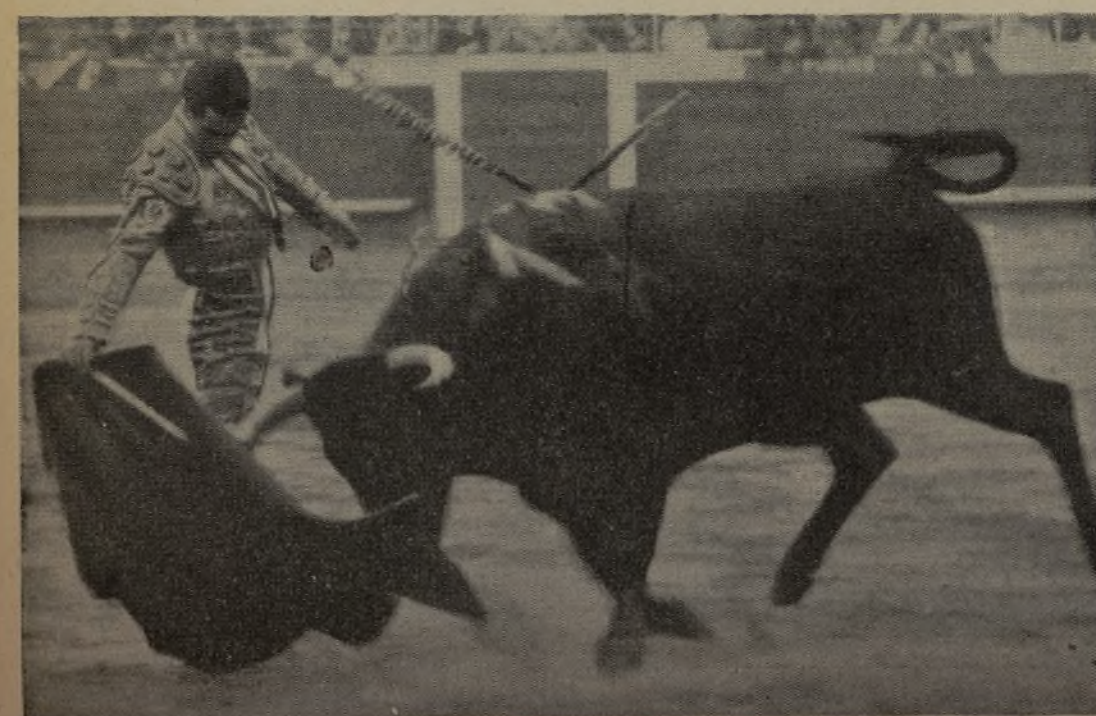
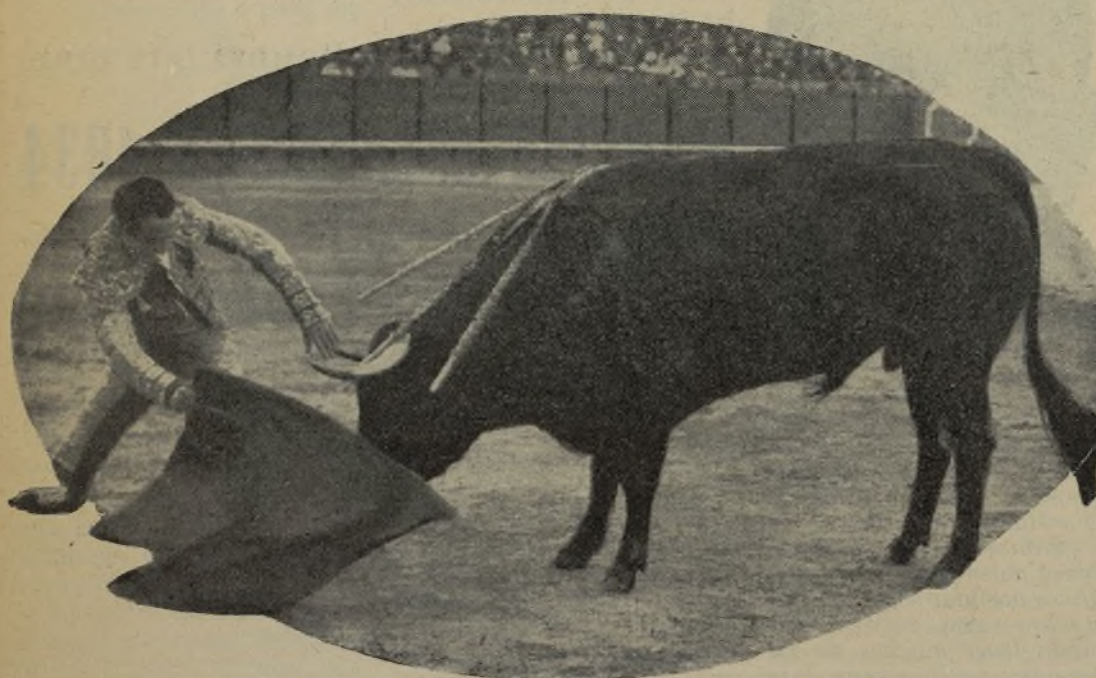
VICTORIANO DE LA SERNA TOREA PRODIGIOSAMENTE CON LA MANO DERECHA



Las
fotos
lo
dicen
todo:
arte
valor
y
dominio



Nadie
osará
poner
reparos
a
estos
pases
tan
enormes



DESDE EL TENDIDO ONCE

Balance taurino de la temporada de 1934 en la Plaza de la Maestranza de Sevilla

TORERIAS se complace en publicar estas impresiones particulares de un buen aficionado de Sevilla, como prueba de mayor imparcialidad.

Don Pedro Caro, que firma con el seudónimo de Carito, en esta ocasión nos depara la grata satisfacción de conocer una opinión imparcial, libre de los compromisos de la crítica.

BALANCE TAURINO DE LA TEMPORADA DE 1934 EN LA PLAZA DE LA MAESTRANZA DE SEVILLA

Apartándome de toda crítica taurina, de la que soy bastante admirador, así como a los bellos atractivos que adornan a nuestra fiesta, quiero exponer como modesto aficionado, mi opinión, que concretamente no lleva en sí sino darles a conocer a los lectores del semanario TORERIAS el resultado total de la temporada taurina sevillana.

Muchísimo más de cuanto nos podamos suponer se ha luchado y escrito por llevar a nuestra tan tradicional y genuina fiesta brava al pabellón tan glorioso que como «Espectáculo Nacional» posee; no con estas manifestaciones quiero ya pasar a creer que un pleito como el de la «Unión Ganadera» pueda derrumbar ni ver a sus pies truncada a nuestra fiesta, ¡no!

Lo que trae en sí la tradición española en cuanto se refiere a Tauromaquia es muy difícil verlo desaparecer; claro, que la evolución de los tiempos han traído con su moderación y cultura una nueva era de civilización en las costumbres, y a ella hemos de acogernos. Plumas hubo que atacaron a nuestra fiesta, adornando sus escritos bajo una amena literatura llenas de ramificaciones de los progresos de la civilización; las leyendas de estos artículos sólo tenían para los bellos adornos que cortejan a nuestra fiesta brava, sólo las palabras de barbarie y brutalidad. No contaban con

que esto ha tenido sus principios técnicos y que para su arte hubo que crear escuelas.

¿Y qué adelantaron en pos de nuestra fiesta?

Sólo encumbrarla y darle un incremento inverosímil, pues esos defectos, que como bárbaros y brutal presentaban bajo las inscripciones de sus escritos, han ido corrigiéndose para, con su moderación, ocupar una nueva fase de estética en el arte.

¿Si estas plumas tan eminentes no pudieron derrumbar a la Tauromaquia, cómo puede un pleito terminar con ella?

Pronto, creo, veremos resuelto este problema taurino, bien por sus conveniencias, o por la de la afición española, que bien sabe lo que representa la «Unión Ganadera», pues si en parte son perjudicados, más en un tanto lo es el público, que con tanta pasión acude al espectáculo que, tan genuino y nacional, ocupa el primer plano de festejos en España, y en muchos puntos fuera de ella.

Dije que no había de hacer crítica, pero pido perdón por esta pequeña osadía. Creo haberme extendido, pero mi espiritualidad a veces vence a mi pensamiento, que tan frágil y sencillo se siente en estos menesteres taurinos.

Y ahora pasemos al resumen que anteriormente hice mención que, aunque de paso sea dicho, ha tenido carácter de mejor organización que en la anterior temporada.

Hemos pasado por algunos trances dolorosos, perdiendo al gran crítico taurino «D. Criterio», al famosísimo y valiente espada Sánchez Mejías, al novillero Juanito Jiménez y al modesto diestro Pedro Vela Mejías (q. e. p. d.) y Dios recoja sus almas en su seno como merecen. (La afición sevillana no les olvida.)

Esta temporada puede calificarse como una verdadera mesa revuelta.

Reaparición de don Antonio

Fuentes, «El Gallo», Belmonte. Debut de La Serna y Colomo como matadores de toros. Banderillas con la boca, una niña torera. Bandas taurinas, toreo a pie, a caballo, en serio y en broma; en fin, un buen carácter de organización, aunque nos quedásemos sin ver «Los Avestruces de Llapisera» (suspendido por lluvia).

Con la corrida de la Cruz Roja (28 de octubre) cerró oficialmente sus puertas el coso del Baratillo, cuya temporada dió principio en 1 de abril.

Se habla de organización de festivales a beneficio de los soldados de los pasados movimientos, y de un beneficio del malogrado



Victoriano Roger VALENCIA II que según las crónicas vuelve a los toros lleno de afición y entusiasmos cual los tuvo antes. Los aficionados le verán con buenos ojos, porque todavía se recuerdan sus emocionantes lances de capa y sus enormes faenas de muleta.

diestro sevillano Juanito Jiménez, pero esto está aún en cartera.

Anteriormente, al principio de la temporada oficial, se celebraron dos festivales benéficos: el primero, fecha 7 de enero, a beneficio del Socorro a la Vejez del Torero de la región andaluza, en el que actuaron desinteresadamente los diestros «Alcalareño», Chicuelo, «Angelillo de Triana», Gallardo, Rafael Vega, Diego de los Reyes, y como rejoneador el sportman D. José de la Caba.

El segundo, en fecha 4 de febrero, y a beneficio de la Asociación de la Prensa, cuyo organizador (d. e. p.), «Don Criterio», fué un gran éxito, presidido por Guerrita, «Algabero» y Bombita (E.), alternando los diestros el ex matador de toros Antonio Fuentes, Chicuelo, Cagancho, «El Estudiante», que sustituyó a Mariano Rodríguez, Rafael Vega, Diego de los Reyes y reaparición de D. José de la Caba.

En cuanto al ganado corrido en ambos festivales, pertenecían a las vacadas de doña Enriqueta de la Caba, Conde de la Corte, Miura, Arias de Reina, don Pe-



LUIS GOMEZ «EL ESTUDIANTE», el torero madrileño que por su arte y su valor estuvo al borde de ser figura del toreo. Dicen que le va a apoderar D. Arturo Barrera. Si es así y con un poquito que siente la cabeza, el madrileño puede llegar a donde se propuso antes.

dro Fernández (antes Guadalet), don Felipe Bartolomé (antes Santa Coloma), Muruve y don Esteban González.

RESUMEN ESTADISTICO

Se han celebrado: corridas de toros, 7; de novillos, 5; económicas, 7, y charlotadas cómicas, taurinas musicales, 5. Total, 24. Tres espectáculos menos que el año anterior.

En las corridas de toros han figurado: «El Gallo» y Ortega, en tres; Belmonte, Chicuelo, Niño de la Palma, Cagancho y La Serna, en dos; Félix Colomo, Diego de los Reyes y Corrochano, en una, más Perlacia, que actuó en una, por el percance de Madrid, por Corrochano.

En las novilladas actuaron: Laine y Torerito de Triana, en dos; Alcalareño (hijo), en tres; Garza, Ricardo Torres, Madrileño, «Nene de Huelva» (éste retirado), Borralló, Revertito, «Niño del Barrio», «El Soldado», Venturita y «El Judío», en una.

En las económicas hemos de contar 33 aspirantes, de los cuales merecen distinción muy pocos. Estos son: Juanito Valencia, que sobresalió de todos; Mariano Méndez, Antonio Lora, Salao, Montaña, Arturo Rodríguez (hermano del matador de toros Félix Rodríguez), «Niño de Tomares», la señorita Juanita Cruz y Paquito Flores. A estos modestos diestros se les vieron muy buenas maneras y detalles. No hay que dejarlos en el montón del olvido, pues de ellos se puede sacar un algo bueno.

Charlotadas: Han actuado: Los Bomberos Sevillanos, Banda Taurina Sevillana, El Empastre. Estas, sin que en ellas hayan faltado en sus intermedios los graciosos diestros El Paito, El Maravilloso, Ramito, El Turutu, Cisneros, y otros que, sin presentarse como tales, lo han hecho.

Tampoco, como el año anterior, ha faltado la corrida a plaza partida.

DEBUT

Matadores de toros: Félix Colomo y Victoriano de la Serna.

Novilleros: Ricardo Torres, (Alcalareño Hijo), Nene de Huelva, Niño del Barrio, Borralló, El Soldado y El Judío.

Total, 7, y dos de alternativa.

Rejoneadores: Don José de la Caba y Juan Alor.

GANADERIAS

Se han arrastrados 44 toros, 105 novillos y 18 becerros. Esto es contando con los festivales y los novillos de entrenamiento de Belmonte, con quien actuaron Cañero, Trinidad Sánchez Mejías y el Marqués de Salvatierra.

Las vacadas a quienes pertenecían estas reses son las siguientes: Don Esteban González, Coquilla, Torre Abad (antes Gamero Cívico), doña Carmen de Federico (antes Muruve), Belmonte, Pérez de la Concha, don Pedro Fernández (antes Guadalet), don Fernando Alonso Hermanos, doña Enriqueta de la Caba, Moreno Santamaría, don Manuel Santos, don G. González Clairac, de Salamanca (antes Parladé); los antes mencionados en los festivales, y la de don Juan Carriquirri, que no llegó a lidiarse.

HAN VISITADO EL HULE

Graves: Rusemberg López, al banderillar con la boca; (Vito hijo), a la salida de un par, y el espontáneo Manuel Franco Taberner.

Lesiones más o menos de importancia: el matador de toros Perlacia, los novilleros Nene de Huelva, Borralló, Venturita. A. Lora, Pajarero Chico, Villalta II, Salao, Cisneros y la señorita Juanita Cruz.

Los banderilleros: El Sargento, Americano, Isla, Riverito y Angelete.

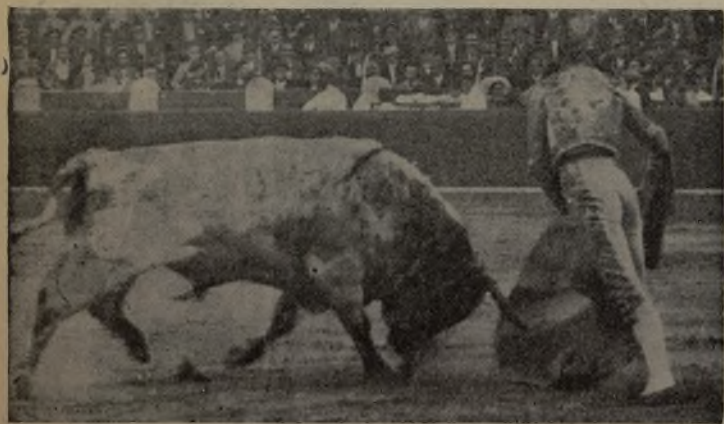
El picador Zurito, y el espectador que se cayera de los tendidos Ignacio Lagrosán. Total, 20, número exacto a la pasada temporada de 1933.

LABOR DE LOS DIESTROS

Poco he de anotar sobre este menester.

Belmonte dió mucho que hablar en su presentación. En su «reprise» consiguió cortar dos orejas, un rabo y las dos patas de un enemigo, primeras concedidas en Sevilla.

A este paso vemos que los diestros tendrán que ir provistos de una espuerta para los despojos que el público les conceda. ¡Lo que son los tiempos! Si Joselito levantase la cabeza, tal vez se volviese a recostar sobre los mármoles que adornan su féretro, con el trabajo que le costó cortarle al toro «Cantinerro» aquella primera oreja, que tanto dió que hablar. «El Calvo» cortó dos orejas y



Este lance de capa de PINTURAS está ejecutado con el arte de Juan Belmonte. Por eso, en Caracas, para donde partió ya ventajosamente contratado, obtendrá triunfos resonantes como los mejores toreros que en temporadas anteriores pisaron los ruedos de aquella República.



RUIZ TOLEDO, el flamante matador de toros, doctorado en Valencia, recibiendo el homenaje del público después de cortar la oreja de uno de sus enemigos.
Fot. Vidal Torella.

un rabo en un toro difícil y fogueado. ¡Genialidades que tiene este cañi! Ortega sigue ocupando su categoría de gran dominador (cortó una oreja), ganada en muy buena lid. Niño de la Palma, puede decirse que ha sido la revelación del año en Sevilla y ha dejado un gran cartel. Cortó cuatro orejas y un rabo. Cagancho se reveló en el festival de la Prensa, que cortó dos orejas y el rabo de su enemigo. En la oficial, cortó una oreja. ¡Qué bien toreaba este gitano! Lalanda es, como Ortega, una cosa muy seria. Como a su compañero La Serna no le corrió la suerte; otra vez será. Colomo dejó muy buena impresión. Es sereno y tranquilo; domina muy bien la muleta, y mata bien y pronto. Chicuelo, con su arte tan personal y discutido, sigue siendo Chicuelo. Perliacia dió una de cal y otra de arena, y Diego de los Reyes, tardaremos mucho tiempo en volverlo a ver.

De los novilleros: Laine gustó lo que siempre ha gustado; Torerito de Triana cortó una oreja, pese a su voluntad y a este buen público. Garza estuvo en la «Balanza»; (Alcalareño hijo) se le vió mucha voluntad. Es un gran estoqueador. Cortó una oreja. Ricardo Torres, muy bonito con el capote, pero nada más. Madrileño sigue gustando; Borralló se le vió poco por el percance sufrido, y dejó muy buena impresión. Revertito tuvo su consagración con un gran artista. Niño del Barrio se le vieron maneras, pero aunque sabe andar entre los toros, debe darse cuenta en la plaza dónde actúa. Sevilla no es ningún pueblo. Venturita, en el solo toro que le vimos, gustó mucho. «El Judío» no está mal. Sería necesario volverle a ver; y «El Soldado» ha sido el único revolucionador de la temporada novilleril. ¡Qué fácil, qué pases de banderillas de más bonita ejecución! Qué quiere decir un torero hecho. ¿Señor Pagés: lo veremos a principio de temporada?

GANADERIAS

Dieron buen juego, tanto para los de a pie y caballo: Los de

Coquilla, Belmonte, Moreno Santamaria y don Esteban González. Flaquearon en algunos tercios los de Torre Abad, que dos toros llevaron fuegos; los de Muruve, Santos y Clairac, de Salamanca, siendo los más difíciles los de Alonso Hermanos, Pérez de la Concha y don G. González.

Recibieron avisos: los diestros Montero, (Alcalareño hijo), Currito de Triana, Montañó, Villalta II, Salao, Niño de Tomares y Juanita Cruz.

Fueron devueltos al corral, después de los tres avisos, los de los diestros: Miura, Lora, Zabala, El Maravilloso, Arturo Rodríguez y El Turrutu. Por manso, uno de Pérez de la Concha, correspondiente a Venturita, que fué apuntillado en la plaza por defecto en el cuello, pero muy bravo, tanto que el banderillero Angelete le administró cinco lances superiores para hacerlo pasar al chiquero.

Han estoqueado toros, por sus compañeros: Currito de Triana y Juanito Valenciano, por cogida de Salao; Montañó y Villalta II, por cogida de Pajarero Chico; Niño del Barrio y Revertito, por cogida de Borralló; Juanito Valenciano, por cogida de Rustemberg López; El Soldado, por corte en la mano, de estoque, de Venturita, y el gracioso Paito, por cogida de Cisnero.

Y para cerrar este resumen haré anotar que picaron muy bien: Artillero, Zurito, Barrera, Chavito, Chavito III, Molina, Calderón y algunos otros.

De los banderilleros se distinguieron: Duarte, Magritas, Romerito, Andalúz, Rubichí, Rojito, Chino, Cuco de Cádiz, (Vito hijo), Mesita, Julio González de Madrid, Moyano, Echegoyan, Currián, Orteguita, Luis Mera y el gran peón de brega y buen rehiletero que actuó en las sin caballos de Providencia, el gran Angelete.

Y hasta 1935, que el señor Pagés nos sorprenda con muy buenos atractivos de combinaciones que la afición sevillana espera gustosa,

CARITO

PASANDO EL RATO

¿QUIEN SERA EL EMPRESARIO DE LA PLAZA DE TOROS DE VALENCIA?

Desierta la tercera subasta, por falta de postores, para el arrendamiento de la plaza de toros de Valencia, se va a la cuarta tentativa, con el mismo designio fatalista. Y todas las impresiones son que la Diputación Provincial se convertirá en señora empresaria.

De no ocurrir esto y estimar los gestores de la Diputación que el tipo de arriendo debe rebajarse, es casi seguro que el máximo rematante sea don José Escriche.

A este propósito, el cronista taurino de *El Mercantil Valenciano* hace unas extensas consideraciones, de las que entresacamos los siguientes párrafos:

«Con leer detenidamente el tal pliego de condiciones se excluye la necesidad de probar que es, ante todo y sobre todo, «deprimente».

Redáctese de nuevo, desaparezcan de él ciertas cláusulas «limitativas», bórrense las extremas «fiscalizaciones»—la cuantía de las fianzas lo merece—, quítense determinadas concesiones de favor, añádase una «relativa» libertad en el uso del inmueble y sus dependencias y... «entreguense las llaves» al rematante.

Con esta reforma del pliego de condiciones y otra rebaja en el canon, no creemos aventurado pronosticar el que hubiera «sobre postor» en la subasta hecha de tal forma.

Todo lo anteriormente escrito cae por su base si el próximo día 19, en la «cuarta» subasta anunciada, se presenta algún postor.

Pero no son éstas las impresiones que hay. Dicese por los pasillos, oficinas y despachos de la Diputación que no se espera postor para el día 19. Se dice más:

se dice—hasta de una manera oficiosa, por notas y declaraciones del presidente—que todo está previsto y que se va «a llevar la plaza de toros por administración».

Nos resistimos a creer tal afirmación. Cuando se haga «oficialmente» nos convenceremos.

Pero, ¿será cierto? A estos horas y en estos tiempos, ¿el negocio de toros en Valencia, por «administración»?

Insistimos en nuestra incredulidad respecto a lo manifestado—según las referencias citadas—por el señor presidente de la Comisión gestora provincial.

De confirmarse dichas manifestaciones, habremos de suponer en los gestores provinciales un deslumbramiento por efecto de la brillantez aparatosa de ciertos argumentos, aparentemente sólidos, pero que caerán estrepitosamente al menor soplo de la realidad.

Y, además, lo más grave, hablando de «administración»:

Si se lleva a efecto tal idea, ¿va a nombrarse algún «gerente» o cosa por el estilo? Porque sería un poco gordo que existiera un empresario «de hecho» con todas las ventajillas (que no son pocas) de tal cargo y sin ninguna responsabilidad.

Venga, pues, un «sobre postor» el próximo día 19 del corriente.

Modifíquese, en caso negativo, el pliego de condiciones y hágase la rebaja «discreta» en el canon y vayamos por la posta—porque el tiempo apremia—a una nueva y, para nosotros, definitiva y «fructífera subasta», tirando por tierra los escollos «burocráticos» y los plazos «leguleyos» que a ella se opongan.

P.»

CHAVES II TRIUNFA EN VALENCIA

Caireles, el cronista de *Las Provincias*, al reseñar la última novillada celebrada en Valencia el pasado domingo, y ocuparse de Juanito Tamarit *Chaves II*, lo hace como sigue:

«Chaves II. Ha salido «como un jabato». ¿Con que eran toros? Pues ahora verían si Juanito Tamarit tenía agallas o no. Una verónica colosal, otra imponente, media enorme... ¡y Chaves es cogido aparatosamente!

¡Lástima, hombre! Tiene Chaves un palizón; pero él continúa en el ruedo, y, llegado el momento, mata al toro con brevedad y decisión. Muchos aplausos.

En el quinto empieza faena «super», con elegancia, estilo magnífico. El público empieza a aplaudir. Chaves va creciéndose. Cada vez toreaba mejor y se arrima más. ¡Qué ayudados por alto tan arrogantes! ¡Qué ayudados por bajo

con aguante y temple! Ahora un natural, uno de pecho. La gente pide música. Otro natural... ¡y otra cogida aparatosa, en la que



Este arte incon/undible con el capote no puede ser nada más que de **RAFAELITO VEGA DE LOS REYES**, al que apodera Miguel Torres, ese hombre que por su honradez y buena administración se ha hecho una figura entre los apoderados.

Chaves es derribado y furiosamente pateado por el toro!

Se llevan a Chaves a la enfermería. De allí dicen que el chico tiene muchos golpes, magullamiento tremendo y fuerte conmoción general.

Creo que Chaves, tan excelente torero y tan estilista, se ha ido revelando en estas dos últimas corridas como muchacho con amor propio y dignidad profesional.

Digna de elogio esta actuación cuando ya se tiene por terminada una temporada.

Capítulo de bodas

El miércoles, 14, se celebró, en la Parroquia de Nuestra Señora de la Paloma, la boda de la bella señorita Mercedes Bucero Vargas, hija del conocido taurino y transportista de toros don Segundo Bucero, con don José López Pérez, hijo de un conocido industrial de la Paloma.

La boda, a pesar de celebrarse en la intimidad, pues asistieron solamente los familiares y alguno que otro allegado a la familia, estuvo muy concurrida debido a las muchas simpatías con que cuentan en la barriada los familiares de los nuevos cónyuges.

Después de la ceremonia religiosa los invitados fueron obsequiados en un café muy popular, siendo muy felicitados los desposados, a los que deseamos una eterna luna de miel.

El día 14 de noviembre, en el pueblo de Chozas de la Sierra, contrajeron matrimonio el joven don José Miranda, con la bellísima señorita Saturnina Sanz. Actuó de padrino en dicha boda el excelente novillero Pedro Miranda, hermano del novio, asistiendo al acto gran número de toreros y ganaderos.

Terminada la ceremonia nupcial y el banquete, se corrieron varias reses, luciendo sus habilidades artísticas, entre ellos Miranda, Trasmonte, Alfredo Corrochano, Morato y otros diestros. El rato resultó agradabilísimo.

NECROLOGICAS

El día 8 del actual falleció, en San Lorenzo de El Escorial, el conocido ganadero don Cesáreo Arribas Labiada, a consecuencia de una bronconeumonía, siendo su muerte muy sentida, por lo muy querido que era en dicha localidad.

Acompañamos en su justo dolor a sus familiares y muy especialmente a su viuda, doña Gregoria Herránz, por tan irremparable pérdida.

HAY QUE ABRIGARSE



Campanero tiene un «mono» que por efecto de una de sus «monerías» ha estado recluso en observación quince días.

Si hicieran lo mismo con los banderilleros—y no nos referimos al dueño del mono—que hacen la monada de no hacerle guiños al toro, a estas horas habría muy pocos de paseo sin que los aficionados exclamasen:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

En el café riñeron de palabra dos apoderados de distintas señoritas toreras. Los clientes cercanos pasaron el gran susto cuando uno de ellos le increpaba al otro:

—¡La Tulla, por si acaso!

Y el agredido, que apodera a Manolita Tulla, le replicó:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Manolo Belmonte desde que ha leído que Pagés va a «exclusivisar» al chiquillo de Juan, y que va a empezar a torear la temporada próxima, no hace más que gritar en la Perlita, de Sevilla:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Pepe Escriche, el chispeante empresario valenciano, se ha presentado el martes, en Madrid, con el traje de los domingos y estrenando un gabancito de esos que quitan las penas.

Cómo será el gabancito que cuando entró en la sala donde se reunían los empresarios de toros, Mr. Pernod, sin poderse contener, exclamó:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

En el café Colón, la otra noche, después de servirle el café a un matador de toros de gran postín, le indicó el camarero que no acudiera más a dicho café «porque allí no se admitían toreros».

Y el matador aludido salió del salón exclamando:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Paco Yuntas, el barbero de Cagancho, acompañará a éste en su próximo viaje al Africa, donde piensa cuidarle a Joaquín la perilla de moro notable que piensa lucir durante el invierno, y no cesa de gritar a don Joaquín:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Rafaelillo, con esta segunda actuación en Valencia, ha puesto su papel en la Bolsa taurina a precios fabulosos.

¡Qué ganas tenían los valencianos de tener un novillero mandón en el toreo, para que cuando les hablen de otro torero, exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

LOS GATOS DE TORERIAS

LOS GITANOS NO QUIEREN A SUS HIJOS CON TAN BUENOS PRINCIPIOS

Se quejaba Pagés en uno de esos cafés raros, donde acostumbra a ocultar su popularidad, de que Gitanillo de Triana III hubiese otorgado su firma para apoderado a don Miguel Torres.

—En mis manos—decía—estuve a punto de hacerlo una gran figura. Y si no me equivoco en el consejo a Antonio Conde de que apresurase Rafaelito la alternativa, a estas horas sería el gitano un quitasueños del toreo. ¡Pero no me explico por qué lo apodera Torres!

—Porque los gitanos no quieren a sus hijos con tan buenos principios...—replicó burlescamente Gómez de Velasco que estaba presente.

¿MR. PERNOD? ¿MR. HORCHATA?

—¿Es cierto que le han hecho a usted proposiciones para que lleve como gerente-empresario el negocio de toros de Madrid?—le preguntaron a D. Pepe Escriche en el café Regina la otra noche.

—No.

—Pues se habla de ello. Aunque usted lo oculte, parece que hay algo de verdad.

—Es posible. Pero hay ciertos obstáculos personales que impedirían que eso fuera.

—¿Puede decirnos cuál es el obstáculo principal que se oponga a que sea usted empresario de Madrid?

—Uno y muy gordo—nos contestó Escriche—. Que si a Pagés le llama TORERIAS Mr. Pernod, a mí me iban a llamar, llegado el caso, Mr. Horchata.

EN LA DESPEDIDA DE ORTEGA

La otra madrugada salió Ortega en automóvil con rumbo a Algeciras, para embarcar a poco en Gibraltar con dirección a Méjico. Le despidieron varios amigos.

El mozo de espadas Heredia—segundo de a bordo de Jesús—se frotaba las manos de gusto a la vista de la locuacidad del matador en el momento efusivo de la despedida.

—Llevo cuatro años en la casa—decía Heredia satisfecho—, y siempre que me he tropezado con el jefe, me ha saludado invariablemente: «¿Qué hay, Heredia?». Y hoy, al despedirle, lo ha hecho así: «¿Qué hay, Heredia? Que pase pronto el invierno»...

—Son cinco palabras más—comentamos por nuestra cuenta—de un sentido taurino de gran profundidad.

UN GATO CHICO

Nos escribe Nicanor Villalta extrañado de que hace mucho tiempo no le dirigimos en esta sección ningún pipero. Y en su carta nos dice textualmente: «Siquiera un gato chico, amigo Velasco».

—¿Un gato chico? Tratándose del coloso de Cretas, no podemos complacerle. Aguardaremos a que venga otra vez por Madrid el Circo Hagenbeck.

DON LATIGO.

AHI VA ESO



Se ha trasladado a Madrid, donde fijará su residencia definitiva, el matador de toros valenciano Enrique Torres. Con este motivo la Peña de Torres en su patria chica, le prepara un gran homenaje de despedida. Y ni que decir tiene que no faltará la traca final de:

¡AHI VA ESO!

Se hacen gestiones para que el difunto semanario «El Clarín» resucite en Madrid el año próximo. Nos congratularíamos mucho de eso y de que, al ser posible, se instalara cerca de la plaza de toros flamante, porque así se podrían escuchar bien los cambios de suerte.

¡AHI VA ESO!

El banderillero sevillano Gabriel Vázquez le ha escrito a Rubichi aclarándole que, aunque él sea guardia cívico no usa pistola de reglamento, porque en caso de peligro se basta y se sobra con un palillo de dientes.

¡AHI VA ESO!

Nos comunica Escriche por teléfono, a nuestra redacción, que la mascota pelo de topo que viene luciendo estos días por Madrid, no es alusión a ningún compañero de la Asociación de Empresarios, ni piensa ponérsela al magnífico estilo de Torerito de Orán. La usa, eso sí, para que no digan cuatro pelanas que este año no le ha quedado ni para mercarse un «chapó».

¡AHI VA ESO!

Balaña anda loco intentando convencer al Soldado que desista de su actitud de dar por terminada su temporada, pues llenaría la plaza Monumental de Barcelona todas las veces que quiera ante el tamaño prodigio, que no otra cosa fué la actuación de El Soldado, el domingo último, en Barcelona.

¡AHI VA ESO!

Entre los periodistas de copa y raja que acuden los domingos a teléfonos a tomar notas de lo que no les incumbe, figuran dos espontáneos, «el ex-marqués del Bocadillo» y Alfredo L. Monasterio, que firma sus escritos con el seudónimo de «Fuchi».

Ahora nos damos cuenta el por qué no hay medio de enterarnos de lo que hacen sus toreros en provincias y el por qué salen algunas portadas de TORERIAS tan grises. ¡Se meten a lo que no les importa!

COLMADO

EL MEJOR CHATO
DE MANZANILLA

NUÑEZ DE ARCE, S.

LOS ASES

CERVECERIA

INMEJORABLE
TAPA DE COCINA

TELEFONO 20275



LA AVENTURERA HISTORIA DE MANUEL DOMINGUEZ CAMPOS (DESPERDICIOS)

(Continuación del número anterior.)

Rodríguez Dámaso (Pepete), Antonio Conde y Manuel Trigo, y esto indudablemente sería por algo.

Por su indiscutible torpeza de movimientos sufrió muchas y graves cogidas, pero la más horrible fué la del primero de junio de 1857, en el Puerto de Santa María. Veamos lo que dice la reseña de la mencionada corrida:

«Ocho, de don Joaquín Concha y Sierra (hoy Pérez de la Concha), para Manuel Domínguez y Antonio Sánchez (el Tato). PRIMER TORO.—De color barroso, de muchas libras, asillado del cuerno izquierdo. Se llamaba «Barrabás», y como tal se portó. Fué blando y receloso a la pica. Tomó 13 puyazos, mató un jamelgo, hirió otro, y le hizo a Charpa medir el suelo con las costillas.

Paquirillo y el Chau, le pusieron dos pares de banderillas a media vuelta, porque no acudía «Barrabás» a las citas. Hízose el bicho de condición, y Domínguez, a quien tocaba matar, lo pasó dos

veces, escupiéndosele el toro y yéndose al lado opuesto de la plaza, que era el del sol; allí lo pasó otra vez, y armándose para la muerte le tiró un volapié en el que se le escupió otra vez el bicho, no pudiéndole agarrar la estocada sino por las últimas costillas; pero al sentir el toro la espada, se revolvió, cogiendo a Domínguez por la espalda, arrojándolo y tirándolo al suelo, de donde volvió a recogerlo.

Domínguez se agarró a los pitones, y en dos derrotes que le hizo el toro, le dió una cornada por la mandíbula inferior y otra encima del ojo derecho, el cual se lo vació en el acto. Los chulos se llevaron al toro, y éste se atalló a la entrada de la enfermería. Los picadores, los chulos y el otro espada apuraron todos los recursos para apartarlo de aquel sitio, a fin de que pudiera Domínguez entrar a curarse.

El Tato se armó para la muerte y logró dar al toro una corta en lo rubio a paso de banderillas; pero ni por esas; «Barrabás», sin dejar aquel sitio. Por fin se abrió la puerta grande del corral, y el

toro, ya herido, se metió dentro. Entonces fué cuando el desgraciado Domínguez pudo ser conducido a la enfermería, en donde, después de curado, redactaron el parte siguiente:

«Manuel Domínguez, padece una herida en la parte superior y lateral directa del cuello, inmediatamente por debajo del ángulo de la mandíbula inferior, cuyo hueso fracturó, siguiendo el asta por la cara interna de la branca de la expresada mandíbula, penetrando en la boca, destruyendo la parte posterior de la bóveda palatina, y abriendo paso a las fosas nasales, violentó el suelo de la órbita, lanzando fuera de ésta el globo del ojo, que quedó pendiente tan sólo del nervio óptico y vasos que le acompañan. En todo el trayecto referido han sido destruidas todas las partes duras y blandas de las mencionadas regiones, produciéndose además, por la dislaceración de los vasos arteriales y venosos, la consiguiente hemorragia. Pronóstico gravísimo.»

En el período que parte de la anterior cogida del Puerto, con la pérdida del ojo derecho, y que comprende hasta 1864, Manuel Domínguez ofrece al estudio de los entendidos y curiosos en materia de lides taurinas un objeto de consideraciones particulares y dignas de quedar sentadas en esta biografía para lección de los venideros.

Un hombre de innegable competencia en el toreo y de autoridad irrecusable en la materia, José Antonio Learte Calderón (Capita), al saber que a los cincuenta y tres días del tremendo lance lidió Manuel en Málaga una corrida de Concha y Sierra, con tanta felicidad como en sus días mejores, manifestó su asombro, confesando francamente que cuando él perdiera el ojo izquierdo anduvo dos años sin concierto ni tino, y siempre tropezado, por equivocarse en los bultos y medidas del terreno en las lidias.

Las hazañas más relevantes de Domínguez datan de aquel percance funesto que muchos creían causa más que suficiente de su retirada de nuestros circos; pero hasta 1860 sostuvo aquel hombre un combate desesperado con la disminución de sus cualidades ventajosas para la lucha, con los combinados esfuerzos de competidores engreídos por la probabilidad de superarle al fin, y con las infinitas molestias y repetidos siniestros que hubieron de sobrevenir en una vida salvada casi por milagro de entre las garras de la muerte.

Ya tuerto y con los achaques de un vicio humoral, apoderado de las articulaciones de las pier-

nas, le vieron muchas veces a Manuel trazar con la punta del estoque un pequeño círculo en la arena de las plazas y esperar dentro de él, impávido, a esos toros de quienes decía Juan León que eran «la ira de Dios en un pellejo», y tumbarlos a sus plantas sin salirse de él.

También le aplaudió muchas veces el público, asombrado, al verle recibir un toro como él sabía solamente hacerlo, dándole las tablas y cubriéndole la querencia con alentada resolución.

En 1858, y después de tres corridas en que parecía anonadado bajo el peso de la fatalidad, resistiendo a la altiva preponderancia del Tato, en toda la potencia de la edad y de su toreo, y resucitando aquel entusiasmo indescriptible que desre la muerte del Chiclanero sólo Domínguez supo excitar en el público, interesando en su explosión a los espectadores más inertes.

En estas alternativas de decaimiento y de arranques bizarros, menudeaban las cogidas, los puntazos y las lesiones; acreditándose con testimonios de una deplorable frecuencia la entereza de ánimos del ilustre torero y su incomparable resistencia a las curas más dolorosas que puede sufrir criatura humana.

Hasta en los lidiadores más dotados de enérgico temple se nota el fenómeno de acortarse sus ímpetus después de un encuentro aciago con las fieras, que es lo que llaman los aficionados «sentirse a los golpes»; pero en Manuel padecen caso de excepción las reglas comunes y los usos corrientes, y apenas restablecido de una herida o todavía no cicatrizada la última, se ostentaba más guapo y audaz con los toros, co-

mo si tratase de vindicar el agravio de su fuero y la ofensa de su persona.

En ocasiones señaladas y en las fiestas que no consienten más espacio que días precisos, Domínguez supo como pocos combinar con raro acierto las oportunidades de lucir su toreo particular, dejando para las funciones por temporadas esa especie de retraimiento que limita el trabajo de los jefes de cuadrillas a cumplir su cometido, sin excederse de ese encargo con los medios y arbitrios que se emplean cuando se aspira a producir sensaciones extraordinarias.

En las corridas de otoño en Córdoba, Sevilla y Cádiz, en 1862, y con motivo del viaje de la Corte a las provincias andaluzas, nuestro héroe selló su renombre con proezas inolvidables en los circos; recibiendo de las Reales personas regalos de tanto gusto como valor, y en los festejos en pro de la beneficencia domiciliaria, y en Valencia, Zaragoza, Pamplona, Bilbao, Vitoria y Valladolid, y en las pugnas con cuantos matadores han tratado de suscitarle contienda en la arena del palenque, Manuel dejó materia inagotable a esos recuerdos que el historiador recoge para condensarlos en las páginas de un estudio biográfico como el presente.

En 1865 tuvo necesidad de recurrir a los baños medicinales de Chiclana, no admitiendo ya dilaciones la cura radical de los edemas que le entorpecían los movimientos de las extremidades inferiores, y en 1866 se empeñó en seguir toreando, no obstante las dificultades evidentes de su situación y la conveniencia del reposo. (Continúa en el próximo número.)

EL HUMOR DE LOS OTROS



—No sé si comprá er capote de paseo bordao en oro o en plata.

—Mira, bordao en plata, y con la diferencia te compras unos zapatos.

(De «El Popular» de Málaga)

De actualidad

BANQUETE A «LAINE»

La Peña que lleva el nombre del matador de toros onubense, le ofrecen hoy, domingo, un banquete a su ídolo. Así nos lo comunican varios competentes de la Sociedad «Lainista».

El agasajo que se prepara en honor del nuevo y flamante gladiador, no es más que para festejar su brillante alternativa, en la que como sabrán todos los aficionados, el pasado 21 de septiembre le fué otorgado el título de doctor en tauromaquia en la plaza de toros de Ecija, de manos de Juan Belmonte.

Diego «Laine», alternando con el trianero y «Chicuelo», puso de manifiesto qué es lo que hace falta para ser gente en el difícil arte. En Ecija se impuso su maravilloso capote y muleta, abrien-

dose paso entre dos toreros de tan renombrada fama.

Hoy los socios de la Peña «Laine», al lado de su torero, piensan pasar un delicioso día en su bonito y bien adornado local que lleva el nombre del referido matador.

De verdadero alarde tipográfico puede calificarse el último número de la gran revista taurina de Lisboa *Banderillas de Fuego*, que dirige el gran escritor taurino lusitano, nuestro buen amigo «Pepe Luis». En el referido número no se sabe qué admirar más, si la presentación o la parte literaria, que está escrita por prestigiosas firmas. Felicitamos grandemente a «Pepe Luis» por su interés en honrar a la prensa profesional.

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: BRAVO MURILLO, 30. TELEFONO 42124

AÑO XV

MADRID, 18 DE NOVIEMBRE 1934

NÚM. 762



CHICUELO

De la memorable tarde del toro «Calcetero» es este prodigio de arte, valor y gracia torera, y se debe al objetivo de Antonio, aquel fotógrafo que en sus tiempos se hizo el amo de las oportunidades taurinas pitonudas. Chicuelo es hoy el mismo artista de entonces; por eso se sostiene en la torería con el mismo prestigio y con la misma categoría. Esta temporada en Madrid, sin género a la medida, ha sido el torero que más veces le han tocado las palmas. Lo mismo que le ha ocurrido en Francia, donde el cartel tiene la misma validez que el de los demás compañeros de profesión.